

International
Institute of
Social Studies

Erasmus



EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN Y RETOS DE LA AGRICULTURA PARA EL SIGLO XXI:

Debates sobre quién, cómo y con qué implicaciones sociales, económicas y ecológicas alimentará el mundo.

THE FUTURE OF FOOD AND CHALLENGES FOR AGRICULTURE IN THE 21st CENTURY:

Debates about who, how and with what social, economic and ecological implications we will feed the world.

ELIKADURAREN ETORKIZUNA ETA NEKAZARITZAREN ERRONKAK XXI. MENDERAKO:

Mundua nork, nola eta zer-nolako inplikazio sozial, ekonomiko eta ekologikorekin elikatuko duen izango da eztabaidagaia

Territorios en disputa: un análisis de la Soberanía alimentaria en el Ecuador.

Geovanna Lasso González

Documento # 40

Apirila – Abril – April
24, 25, 26
2017

elikadura²¹

NAZIOARTEKO HIZKETALDIA
COLOQUIO INTERNACIONAL
INTERNATIONAL COLLOQUIUM

www.elikadura21.eus

Territorios en disputa: un análisis de la Soberanía alimentaria en el Ecuador

Geovanna Lasso González

Resumen

Desde el planteamiento de soberanía alimentaria por La Vía Campesina en 1994, han surgido una serie de dilemas en torno a su viabilidad. Uno de estos dilemas es la coexistencia entre modelos productivos opuestos. Para responder esta y otras preguntas, es necesario utilizar una unidad de análisis que permita abordar la complejidad por un lado, y el carácter multidimensional y multiescalar por otro. El objetivo de este documento es proponer al territorio, entendido como una construcción social regida por dinámicas de poder, como esta unidad de análisis. Utiliza el caso del Ecuador para despejar el dilema de la coexistencia de modelos opuestos en el marco de la disputa de territorios materiales e inmateriales, y explora los procesos de reterritorialización, desterritorialización y estructuración de territorios de resistencia generados por la reterritorialización del capitalismo en la agricultura.

Introducción

El concepto de soberanía alimentaria planteado por La Vía Campesina (LVC) en 1996 y replanteado posteriormente en el encuentro de Nyéléni en 2007 deja ver una propuesta que busca un cambio integral y radical en el sistema agroalimentario actual, como respuesta a los efectos nefastos de la globalización en la agricultura. Intenta revertir el contexto actual, en el que este sistema agroalimentario está siendo cooptado por un conglomerado capitalista conformado por un sector corporativo y empresarial a nivel internacional y nacional, y facilitado y ampliado gracias a las alianzas con el sector financiero y los estados (Giménez and Shatuck 2011, McMichael 2012, 2009, Kay 2015).

La multiplicidad de temas y perspectivas que se abordan desde el discurso de la SA van desde políticas públicas, agroecología, reforma agraria, biocombustibles, OGM, patentes, huertos urbanos, migración laboral, alimentación de ciudades volátiles, salud pública, cambio climático, sustentabilidad ecológica (Fradejas *et al*, 2015) además de mercados alternativos, comercio justo, liberalización del mercado, feminización de la agricultura, entre otros. Esta amplitud de temas va acompañada de una diversidad de demandas, algunas aproximadas desde los derechos, otras desde el ambientalismo, el género, los estudios agrarios y la sustentabilidad. Como Claeys (2012) sostiene, al constituirse la SA como un marco maestro de derechos y un marco organizacional, ha capturado otros marcos como el cultural, ambiental, productivo y agrario.

Esta multiplicidad de temas y demandas, que permite luchar a favor de un cambio integral del sistema agroalimentario, ha provocado que la SA se constituya en una plataforma que integra y articula a una diversidad de actores, y que sea analizada y debatida desde la academia, los movimientos sociales, las instituciones nacionales e internacionales vinculadas con el tema, ONGs nacionales e internacionales, entre otros. Si bien esto puede constituir una fortaleza en cuanto

a movimiento, impone a nivel de conceptualización, de análisis y de ejecución, un gran reto.

Esta complejidad ha gatillado en los últimos años el surgimiento de varios dilemas y discusiones en torno a puntos críticos. Algunos de estos puntos críticos giran en torno a su operacionalidad, institucionalidad, mecanismos de control, la escala a la que debería aplicarse, el rol del mercado y el comercio internacional (Burnett y Murphy 2014, Carroll y Fahy 2014, Edelman 2014a, 2014b, Fradejas *et al.* 2015, Hospes 2014, Robbins 2015), el rol del estado (Clark 2015), si es posible que co-existan modelos tan contradictorios como el de la SA y el capitalismo agrario. Este análisis se vuelve aún mas crítico en el actual contexto global en el que los *commodities* y los *flex crops* se han reestructurado en lo que Virchow *et al.* (Cit. en Fradejas *et al.* 2015) denominan redes de valor y que han facilitado una nueva arremetida del capitalismo en el sistema agroalimentario.

Entender cómo estas dinámicas globales políticas y económicas influyen y hasta qué punto estructuran un determinado territorio, es crucial para evaluar las posibilidades de implementación de todos o algunos aspectos de la SA. Tal como lo plantean Fradejas *et al.* (2015), realizar un análisis que integre las dinámicas económicas, comerciales y políticas entre la escala nacional e internacional es fundamental para entender el impacto que éstas tienen en las relaciones entre soberanía alimentaria, seguridad alimentaria y comercio internacional, pero también para entender las relaciones políticas y económicas entre productores, estado y mercado. En este mismo sentido interescalar, recalcan la necesidad de entender las dinámicas y relaciones que se dan a nivel local y que viabilizan o impiden el control de los recursos, la SA, la acción colectiva en general. Este análisis interescalar es preciso para entender cómo la dinámica política de los distintos niveles se influyen entre si (Fradejas *et al.* 2015).

Partimos entonces de la premisa de que, a través de la propuesta de la SA, es el sistema agroalimentario el objeto de análisis y a ser transformado. Dado que este sistema agroalimentario involucra y relaciona entre si aspectos sociales, políticos, económicos, ambientales, biofísicos, culturales, relaciones de poder, etc.; y que estos elementos se relacionan e influyen unos a otros en un espacio determinado, pero también entre distintos espacios en una misma escala y entre distintas escalas, nos permiten reconocer al sistema agroalimentario como un sistema complejo. Siendo la soberanía alimentaria una propuesta que pretende transformar la tendencia globalizadora y capitalista del sistema agroalimentario actual, se plantea que su análisis también debe ser abordado desde su complejidad.

En este documento, la complejidad debe ser entendida en tres sentidos: 1. la imposibilidad de analizar y entender un sistema complejo desde el análisis fraccionado de sus partes, sino desde las relaciones que se dan entre las distintas escalas y dimensiones que lo integran (O'Neill 1989, Rosen 1977, Giampetro 2002); 2. la dificultad o imposibilidad de generar una representación completa y única de un sistema multiescalar y multidimensional (Giampetro y Ramos, 2004); 3. como una propiedad del proceso de evaluación o apreciación de un sistema y no únicamente como una propiedad inherente al sistema o a una forma de descripción de éste (Rosen 1977, Giampetro 2002). Si para ciertos actores y observadores el punto crítico atrás de la SA es el dilema de los actores involucrados en su ejecución y la homogenización de estos, para otros es la escala

a la que la SA puede ser ejecutada y la imposibilidad de un modelo basado en la localización. Si bien estos dos aspectos son relevantes y están íntimamente relacionados, constituyen una porción de las variables a analizarse en el marco de la SA, y su respuesta (entre varias posibilidades de respuesta), va a depender estrechamente del territorio del cual estamos hablando y del contexto y las características de éste.

Es bajo este marco conceptual que el presente artículo plantea al territorio, entendido como una construcción de las relaciones sociales y de las relaciones de poder, y reconociendo su multidimensionalidad y multiescalaridad, como un marco de análisis clave para ofrecer una mirada integral, aunque no completa y única, de algunos de los dilemas que rodea a la SA. En este caso particular, el análisis se centra en el dilema de la coexistencia de distintos modelos productivos, a través del caso del Ecuador. Sin embargo, deja planteada la posibilidad de utilizar este marco de análisis para abordar otros de los dilemas surgidos. El objetivo es presentar una propuesta que sin ser exhaustiva, intenta dibujar, sobre la base de la experiencia del Ecuador, un esquema de algunos de los elementos claves para analizar la soberanía alimentaria en clave de territorio, e ir dando respuesta a algunos de los dilemas y preguntas que han surgido.

Para esto, el presente artículo se estructura de la siguiente manera: 1. Se desarrolla el concepto de territorio- que entendido desde el concepto de poder de Foucault- permite evidenciar su carácter relacional, su multidimensionalidad y multiescalaridad. Estas propiedades a su vez permiten entender nociones como la disputa de territorios materiales e inmateriales, los territorios en resistencia y los procesos de re-territorialización y desterritorialización, para abordar el dilema de la coexistencia de modelos opuestos en el marco de la soberanía alimentaria. 2. Utilizando como marco de análisis al territorio, se expone brevemente un contexto histórico centrado en la conformación en red de los principales grupos de poder que rigen (entre otros) al sector agroalimentario en el Ecuador, y en la disputa de territorios inmateriales que se evidencia en el actual gobierno. Se describe cómo algunas de las políticas basadas en un modelo modernizador y neo-desarrollista están vinculadas al territorio internacional de la agricultura capitalista y cómo éstas generan su re-territorialización en la escala nacional, poniendo a la tierra y al campesinado a su servicio. 3. Se resume cómo el territorio en resistencia de la soberanía alimentaria genera también, aunque de manera marginal, una re-territorialización. 4. Finalmente se presentan como esta reterritorialización de la agricultura capitalista ha influenciado en la creciente dependencia de las importaciones para el abastecimiento alimenticio, y en el cambio de la de la alimentación de la población.

1. Entendiendo al territorio desde el concepto de poder

Espacio y territorio¹ son, junto con lugar y paisaje, categorías geográficas (Blanco 2007). Su conceptualización ha ido variando de acuerdo a perspectivas de análisis, ramas de estudio, períodos históricos y también a la intencionalidad (Fernández 2009, 2010). Esta última juega un rol crítico, pues cada intencionalidad está

¹ Ya que el territorio es una fracción del espacio, espacio y territorio comparten las mismas características y propiedades. Si ciertos autores se refieren al espacio, su discusión y propuestas son aplicables también al territorio (Blanco 2007, Fernández 2010). Por este motivo se utilizarán estas dos palabras indistintamente de acuerdo al autor.

relacionada a una forma de mirar y entender la realidad, a una ideología e identidad (Fernández 2010). La conceptualización del territorio constituye por lo tanto un acto político y representa una relación de poder que necesita ser constantemente debatida (Fernández 2010).

Desde la geografía crítica, para analizar el concepto de espacio y territorio se parte de una premisa: el espacio se produce y va más allá del escenario en donde se desarrolla la vida o donde se suscitan las relaciones sociales (Fernández 2010, 2009, 2004, Lefebvre 1974, Smith 2008, Harvey 2007,). A la vez el espacio es producto de la modificación de la naturaleza a partir de las relaciones sociales: es una relación de doble sentido entre naturaleza y sociedad en la cual el ser humano se transforma a sí mismo al transformar la naturaleza (Harvey 2007). A partir de esta mutua evolución se construyen y cambian espacios y territorios en un movimiento continuo en el tiempo que elabora la historia (Fernández 2010).

Si el sistema que rige, produce y reproduce las relaciones sociales es el capitalismo, “es en el espacio y por el espacio donde se reproducen las relaciones de producción capitalista, y en este sentido el espacio (y el territorio) deviene cada vez más en un espacio instrumental” por esto, “si el espacio ha sido siempre político, ahora lo es más” (Lefebvre 2013: 223).

Haesbaert (2013) construye una conceptualización de territorio en base al concepto de poder de Foucault, quien destaca su carácter relacional y se centra más en las prácticas y estrategias a través de las cuales el poder se ejerce para perpetuar la acumulación de capital. En base a esto, si toda relación social es una relación de poder, son las relaciones de poder las que están configurando produciendo y reproduciendo la sociedad y los territorios (Ibid). Se reconocen así territorios más funcionales en donde el poder se ejerce de manera más coercitiva, y territorios más simbólicos, en donde el poder se ejerce más de manera simbólica, lo que permite identificar territorios simbólicos, que no necesariamente estén vinculados a una materialidad (Ibid).

Otro postulado clave de Foucault es que la resistencia es inherente al poder: cuando hay poder hay resistencia. Por tanto, se incluye en la concepción de territorio su carácter de resistencia y surge la idea de territorios de resistencia de la clase subalterna que afronta el proceso de sometimiento por el poder (Haesbaert 2013). Por tanto, frente a los territorios capitalistas que se expanden hay siempre territorios de resistencia.

Un cuarto y último elemento en esta definición es la historia, pues se parte de la premisa de que todo objeto de análisis está determinado por el espacio y por el tiempo. Por lo tanto es crítico conocer los contextos históricos en todas las dimensiones del territorio para entender el por qué de su configuración actual (Smith 2008, Fernández 2010).

Desde la teoría del desarrollo geográfico desigual, Smith (2008) expone que el capitalismo tiene la capacidad de crear, al mismo tiempo, procesos homogeneizadores y procesos de diferenciación. Esta creación de espacios y territorios desiguales no es aplicable únicamente en una perspectiva global, norte-sur, países ofertadores de materia prima-países generadores de valor agregado. Esta diferenciación se da en todas y cada una de las escalas de un territorio, creando territorios de acumulación y territorios de exclusión que son también territorios de resistencia (Fernández 2010, Haesbaert 2011, 2013). Para Smith

(2008), en los últimos años el capitalismo ha creado espacios a una velocidad impresionante. Sin embargo, “esta creación del espacio no se ha dado tanto por un proceso de expansión en un espacio determinado sino por un proceso de diferenciación interna del espacio global” (120) y de las otras escalas nacionales y subnacionales.

Estos territorios materiales² se encuentran respaldados por ideologías y formas distintas de ver el mundo. A estas ideologías y conceptos, Fernández (2013, 2009, 2004) denomina el territorio inmaterial³ y son inseparables, pues están vinculados unos a otros por la intencionalidad. Entonces, se tiene en un territorio determinado, territorios inmateriales que a través de las relaciones de poder se encuentran disputando constantemente el territorio material. De aquí se deriva el concepto de territorios en disputa (2013). En la ruralidad, por ejemplo, se encuentra el territorio industrializado, el territorio donde han prevalecido las lógicas del capitalismo agrícola, pero coexiste también el territorio de la soberanía alimentaria.

El avance del territorio capitalista genera dos procesos que Haesbaert (2011, 2013) ha denominado de reterritorialización y desterritorialización que son complementarios entre sí. La reterritorialización puede tener un carácter negativo, en cuanto a expansión y estructuración capitalista del territorio, pero también positivo, en cuanto la clase subalterna en resistencia también puede ir generando y estructurando nuevos territorios.

Finalmente, Fernández destaca la multidimensionalidad y la multiescalaridad como propiedades inherentes al territorio, pues las relaciones de poder trascienden las escalas. Es preciso entonces un planteamiento crítico de la escala, pues si bien esta categoría geográfica puede ser planteada como una categoría geográfica jerárquica, también se puede plantear como construcción social y desde una perspectiva relacional (Blanco 2007, Marston 2000). Iles y Montenegro (2015) plantean justamente la necesidad de contemplar el carácter relacional de las escalas en el abordaje de la soberanía alimentaria. Las escalas geográficas son el resultado de las dinámicas del capitalismo y se configuran también a partir de las redes y relaciones entre actores, instituciones, movimientos en las distintas escalas (Blanco 2007).

Las dinámicas y relaciones al nivel global o regional influyen y configuran las escalas locales, por eso no pueden ser consideradas ni analizadas aisladamente, sino de una manera relacional (Blanco 2007, Marston 2000). Se rechaza entonces la conceptualización de escala como una categoría dada ontológicamente para enfocarse en el entendimiento de los procesos que dan forma y configuran las prácticas sociales en las distintas escalas de análisis: *“escala no es necesariamente un marco preordenado jerárquicamente para ordenar el mundo- local, regional, nacional y global. Es más bien el resultado de las tensiones que existen entre las fuerzas estructurales y las prácticas de los agentes humanos”* (Marston 2000: 220).

² Fernández () distingue tres tipos de territorios materiales: 1. El territorio constituido por las unidades político-administrativas, como el país, provincias, cantones. 2. Propiedades privadas capitalistas y no capitalistas, y 3. Los otros territorios controlados por las relaciones de poder, son flexibles o móviles y sus fronteras se mueven de acuerdo con las acciones institucionales y conflictividades.

³ Es importante recalcar que en este caso el territorio inmaterial no se refiere al territorio simbólico del cual se habló anteriormente.

El analizar el carácter relacional de la escala permite entenderla más ampliamente, como un “factor en la construcción y dinámicas de las totalidades geográficas, más que simplemente como un producto de relaciones geográficas” (Howitt 1998: 56 cit. en Marston 2000). Permite contemplar no solo su tamaño o nivel, sino como un “elemento relacional en una mezcla compleja que también incluye al espacio, el lugar y el ambiente, con quienes interactivamente hacen las geografías en que vivimos y estudiamos” (Marston 2000: 221).

2. El territorio ecuatoriano: relaciones de poder y producción del territorio material e inmaterial

Contexto histórico y relaciones de poder

El modelo de acumulación económica del Ecuador ha sido primario-exportador desde el auge cacaotero (1850-1920), pasando por el banano (1948-1965) y luego con el petróleo, cuya explotación se acentúa desde 1972 (Larrea, 2006). Este patrón se acentuó y se perpetuó a partir de la aplicación del paquete de políticas neoliberales (Consenso de Washington, ayuda alimentaria, reestructuración de la deuda) impuestas por organismos como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo-BID, la Corporación Andina de Fomento-CAF, entre otras (Acosta y Falconí, 2005). Dichas medidas, catalogadas como estabilizadoras y de reajuste estructural, cortaron todas las iniciativas de especialización e industrialización que se venían proponiendo a través del plan de sustitución de importaciones. Se produce así un territorio servil al “*proceso de mundialización del capitalismo*” cuyo rol, en el marco de la división internacional del trabajo, es proveer de materias primas a las economías centrales (Acosta y Falconí 2005: 20).

Se dio continuidad a los procesos de acaparamiento de los medios de producción, de concentración del mercado en pocas familias, y de apropiación de la fuerza de trabajo campesino, a la vez que se desarrolló un modelo de agricultura improductivo y agresivo con el medio ambiente (Carrión y Herrera, 2010). Producto de esto fue la consolidación y fortalecimiento de los grupos de poder, y del control político por parte de las élites (Larrea, 2006).

Por otro lado, las reformas agrarias que se implementaron en el Ecuador en 1964 y 1967, no han afectado realmente las buenas tierras productivas en manos de los antiguos terratenientes (Viteri, 2007). La no intervención y no redistribución de la tierra se evidencia en el aún elevado índice de Gini de la tierra, que ha pasado de 0,80 en el 2000 a 0,78 en el 2013 (Senplades, 2013).

Estos grupos de poder se vienen estructurando desde inicios de siglo. Su acumulación originaria surge a partir de la producción del cacao⁴, el banano, el café, y posteriormente la palma africana. Su configuración se basa principalmente en lazos familiares, apoyados por vinculaciones políticas y financieras (Navarro 1976 en Pastor 2016), mientras que el proceso de monopolización se facilita gracias a una integración vertical (toda la cadena) y horizontal (una empresa maneja varios productos del mismo bien), a la diversificación (conformación de varias empresas), y formación de conglomerados (unión de empresas de varios sectores) (CEDIS 1986 en Pastor, 2016). Por lo tanto, muchos de los grupos

⁴ La Familia Aspiazú a través de su relacionamiento con el sector financiero llega a tener 150.000 ha en el año 1923, es decir el 5-8% de las plantaciones de cacao (CEDIS 1986).

económicos que manejan el sector agroproductivo, la agroexportación, la producción y comercialización de alimentos, también acaparan otras ramas productivas, industriales y comerciales y tienen acciones en el sector financiero y medios de comunicación (Tabla 1).

Tabla 1. Principales grupos económicos relacionados con el sector agroindustrial/exportador, y su vinculación con el sector financiero y político.

Grupo Económico/Empresa	Sector /alimentos/ agropecuario agroexportación	Otros sectores	Sector Financiero	Comunicaciones	Vinculación política	Activos 2015
Granda, Morizaens, Noboa-Bejarano (A)	Palmera de Los Andes, Palmeras del Ecuador, Palmoriente	Comercio por mayor, metal,	Banco del Pinchincha (G. Mantilla)	El Comercio (Grupo Mantilla)	Juan José Pons, ex presidente del congreso	
La Fabril	Extracción, producción y exportación de aceite de palma y subproductos. (Energy Palma, Holding Fabril, Extractora agrícola Río Manso, Gondi, Manageneración)					\$676,5 millones
Pronaca (1957) (Grupo Bakker-Grupo Mantilla)	47% producción de balanceados Industria cárnica, aves, cerdos, pescado, mariscos, pavo, huevos. Procesados Agroquímicos y semillas (India). Alimento mascotas		B. del Pinchincha y B. de los Andes (G. Mantilla)	El Comercio (G. Mantilla)		\$1.553 millones
Corporación La Favorita	Supermercados Supermaxi Marca propia productos alimenticios (cárnicos, lácteos, cereales, hortalizas, elaborados, etc)	16 empresas				
Grupo Noboa (familias Marcos, Arosemena, Icaza, Febres Cordero, Vallarino, Noboa Bejarano)	Exportación bananera Noboa: 4% del mercado mundial de banano. (La Bonita, etc.): Producción y empaquetado de banano. Aceites (La Favorita) Azúcar (Industrial San Carlos), Café, demás alimentos	110 empresas, distintos sectores	B. Crédito e Hipotecario, Sociedad general de crédito, B. Territorial	El Telegrafo (Incautado)	Arroyo del Río, Arosemena Monroy, Yerovi, Arosemena Gomez, Velasco Ibarara, Febres Cordero	\$1.174 millones
Grupo Pacífico	Pesca, alimentos,	Textiles, madera, químicos, Otras industrias	B. Pacífico* Leasing del Pacífico			
Proinco	Alimentos, bebidas, industria tabacalera, Comercio al por menor	Hoteles, Químicos, Metales, Minerales,	B. Guayaquil B. Producción			
Alvarez	Silvicultura, Alimentos, Bebidas, Industrias Ales (aceites, etc.)	Madera (ENDESA)	B. Amazonas			

Estos actores, que representan al capital a través de la empresa privada y el sector financiero, junto con algunas instancias de las instituciones públicas, educativas, son algunos de los actores que producen, a través de las relaciones de poder, el territorio material e inmaterial. El poder de estos grupos económicos logra producir y reproducir territorios mediante distintas estrategias: la transmisión de cocimientos hegemónicos a través de la institucionalidad educativa, de las instituciones públicas mediante la construcción y ejecución de la política pública, las redes de lobbies y corrupción incrustadas en las instituciones a tal punto que rebasan los gobiernos y las ideologías que los rigen, entre otras. Como Smith (1974) menciona, el conocimiento ahora es una herramienta de control del espacio, y un ejemplo de esto es la consolidación y hegemonía del modelo modernizador de la agricultura, impartido como verdad y única salida a los problemas productivos en la mayoría de universidades, centros técnicos y demás espacios educativos.

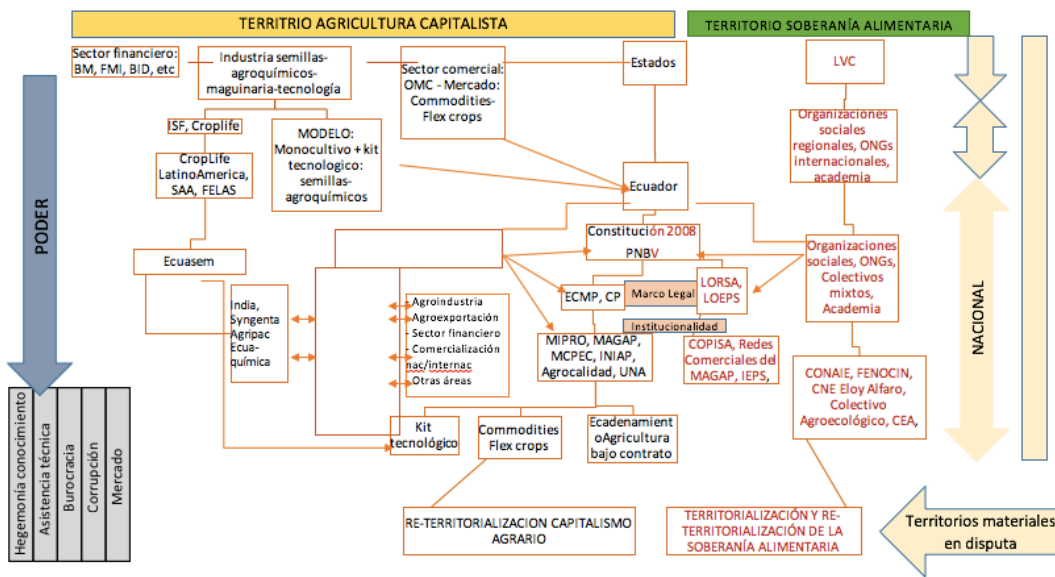
Como se verá mas adelante, las relaciones entre las distintas escalas logran plasmarse en el territorio a través de la política pública. Los lobbies de los productos comodities y de la industria de las semillas y los agroquímicos están completamente integradas en ciertas instituciones públicas, como es el Ministerio de Agricultura (MAGAP). En el actual gobierno esto se viabiliza gracias a una visión y primacía de un modelo neodesarrollista, convencido de que los problemas de pobreza y hambre por un lado y de productividad por otro, tienen su solución en la modernización y en el anclaje al comercio internacional de commodities.

Sin embargo, en este mismo gobierno, la voz de las organizaciones y sectores de izquierda que bogan por la soberanía alimentaria han logrado tener un espacio, y aunque este se ha ido debilitando, han logrado imponer un marco legal, una

institucionalidad y una política pública que apoyo (marginamente) al territorio de la soberanía alimentaria.

La figura 1 muestra de manera esquemática y multiescalar las relaciones y algunos de los actores que estructuran los territorios materiales e inmateriales en disputa, cuyas relaciones de poder producen el territorio material. Esto será desarrollado en las siguientes secciones.

Figura 2 . Relaciones inter- de los territorios inmateriales en disputa que estructuran a los territorios materiales en disputa



El contexto político actual: un gobierno en disputa

En 2007, el gobierno de la Revolución ciudadana, liderado por Rafael Correa, llega al poder. Si se analizan algunos de los instrumentos legales construidos por el actual gobierno, como la Constitución del 2008, los Planes Nacionales para el Buen Vivir 2009-2013 y 2013-2017, y la ejecución de la política pública, se evidencia un gobierno en disputa que en el sector agrario se traduce con la existencia de dos modelos contrapuestos.

Como un hecho histórico, la Constitución del 2008 reconoce al Buen Vivir como modelo de desarrollo y a la soberanía alimentaria como un objetivo estratégico que constituye uno de los pilares del Régimen de Desarrollo. Este reconocimiento fue un logro decisivo en la historia del movimiento campesino del Ecuador y da fe de una doble coyuntura positiva: política, que promovía la esperada “revolución agraria”, y organizativa, en la que el movimiento indígena y campesino venía de un intenso proceso de organización social durante la década de los 90s (Clark 2013, Peña 2013).

La SA se encuentra reconocida y promovida también en los Planes Nacionales del Buen Vivir (PNBV) 2009-2013 y 2013-2017 y la Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria en 2009. Se crea además la Conferencia Plurinacional y Pluricultural para la Soberanía Alimentaria (COPISA) en el 2010, que participa en la redacción de otras leyes complementarias, como la Ley de Tierras y Territorios,

Ley de Aguas, Ley de agrobiodiversidad, semillas y agroecología, entre otras. Los procesos de debate de las leyes de Tierras y de Aguas (ya publicadas), y actualmente de la ley de semillas, han evidenciado la disputa de modelos y la correlación de fuerzas, tanto dentro como fuera del gobierno (Lasso y Clark 2016), así como las estrategias⁵ utilizadas para imponer el modelo modernizador.

Al mismo tiempo la Constitución y estos Planes del Buen Vivir proponen también como pilar fundamental el cambio de matriz productiva y energética, lo que deriva en la creación de la Estrategia Nacional para el Cambio de Matriz Productiva, ENCMP. Esta estrategia era esencial para transitar de una economía primario exportadora a una basada en el bioconocimiento, y a su vez para revertir el impacto negativo que esta economía había dejado históricamente en las clases menos favorecidas (Ramírez 2010). Esta estrategia, junto con la Estrategia Nacional para la Igualdad y la Erradicación de la pobreza, ENIEP, constituyen los dos pilares del accionar de este gobierno.

La ENCMP, si bien propone “una transformación productiva para erradicar la pobreza”, presenta un modelo productivo y de desarrollo rural basado en el neo-desarrollismo y la modernización. Este modelo es promovido a través de tres modalidades: el fomento de *commodities* de alta demanda en el mercado internacional- entre ellos los denominados *flex crops*-, la apuesta por la modernización, la tecnología y la innovación, y la generación de empleo y beneficios económicos a través del encadenamiento de pequeños productores a cadenas estratégicas. Si bien la promoción de *commodities* y *flex crops* ha regido la política agroproductiva desde los 60s, la modernización y el encadenamiento productivo han sido promovidos con mayor fuerza en este gobierno, y como se verá más adelante, están gatillando procesos de reterritorialización y desterritorialización en la ruralidad y en el territorio de la soberanía alimentaria en el Ecuador.

Commodities y flex crops para el mercado internacional y nacional: la tierra al servicio del capital

En el ámbito agroproductivo no se ha generado un cambio de la matriz productiva. Productos como el banano, la palma africana, el maíz duro, el café y el cacao, producidos históricamente en el Ecuador, se vienen fomentando desde el inicio del actual gobierno, como consta en el Plan de Reactivación Productiva en el Sector Agropecuario (PRPSA) 2007-2011, y en la ENCMP (Tabla 2).

Tabla 2. Productos priorizados por el MAGAP para el cambio de matriz productiva

⁵ En el caso de la ley de semillas, se redactó un documento alternativo al construido por la Copisa en un proceso participativo, en el cual si bien se reconoce la semilla nativa y se permite su libre circulación, se establece todo el mecanismo para expandir el uso de la semilla certificada. Si bien los debates participativos en el proceso actual se hicieron en base al documento de la Copisa, el contenido del documento final está por definirse. El Código Ingenios, que regula temas como la propiedad intelectual, es otro documento que evidencia la disputa interna.

Tabla 2. Productos priorizados por el MAGAP para el cambio de matriz productiva

Rubro priorizado	Objetivo
Caña de azúcar*	Sustitución de importaciones
Maíz amarillo*	
Café robusta	
Soya	
Canola	
Caucho natural	
Pino y Eucalipto /Tableros de fibra y de partículas	Sustitución de importaciones y exportación
Palma*	
Ganadería bovina leche, derivados y carne*	
Pasta de tomate	
Pulpa para papel	Exportación
Café arábica	
Balsa/teca	
Chocho, Quinoa, Amaranto*	
Uvilla, mora tomate de árbol*	
Cacao*	
Arroz*	
Maricultura (Huaype, Lisa, Coba, Ostras), Merluza, Jurel, Calamar gigante	
Tilapia, atún, camarón	
Papa bastón	

Fuente: MAGAP 2007, 2013. Elaboración propia. *Productos priorizados desde 2007 en el PRPSA

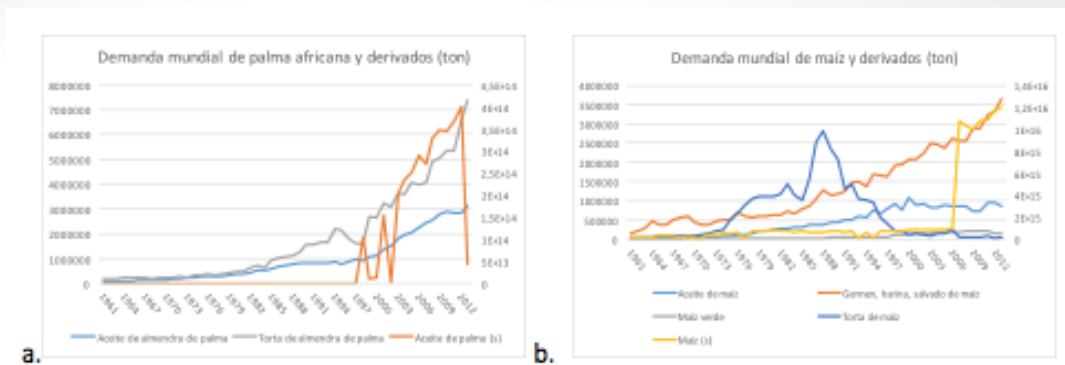
Se observa que varios productos priorizados para sustituir importaciones son los catalogados *flex crops* o *cultivos flexibles*⁶ - cultivos como la caña de azúcar, la palma africana, la soya y el maíz que pueden orientarse a la producción de biocombustibles, alimento, forraje y un sin número de nuevos productos industrializados cuya producción se ve influenciada por factores como la demanda y fluctuación del mercado (Borras, Kay, Gómez, Wilkinson, 2012).

Los múltiples usos que se están derivando de estos productos, los convierten en *commodities* sumamente atractivos al capital financiero y por lo tanto medios de acumulación. Su expansión se enmarca, de acuerdo a Borras *et al.* (2012), en un proceso de reconfiguración del capital, que implica no solo el acaparamiento de uno o más recursos productivos, sino de control, o *Control grabbing*: el control de toda la cadena de producción y comercialización dado por la alianza entre capital nacional e internacional y Estados.

A nivel mundial, la demanda de los *flex crops* ha crecido aceleradamente en la última década. En la figura 2 se observa como se han incrementado las importaciones de productos derivados de la palma africana y el maíz, evidenciando su creciente demanda. En Ecuador estos productos siguen la misma tendencia (Figura 3 y 4).

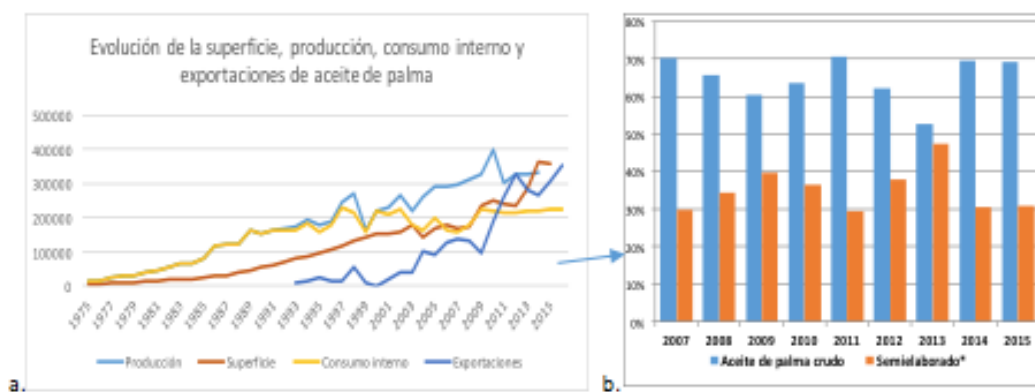
Figura 2. Demanda global de aceite de palma, maíz y sus derivados

⁶ De acuerdo a Fradejas et al. (2016), y respecto al caso de la palma africana, los principales drivers de la flexibilización de éstos productos sería el imperativo de la acumulación, el paradigma de la economía verde y el nuevo régimen multipolar de alimentos y commodities agrícolas. Dentro de la economía verde, discursos como “emisiones cero” y “desperdicios para el bienestar” han gatillado una enorme variedad de usos de la biomasa de estos productos, que contribuyen de manera contundente a esta flexibilización.



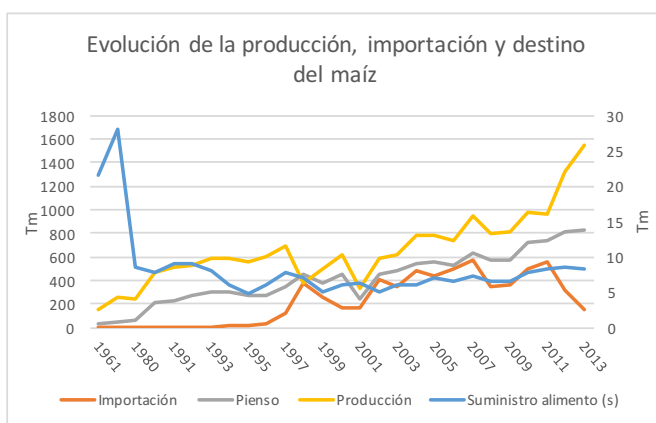
Fuente: FAOSTAT. Elaboración propia.

Figura 3. a. Evolución de la superficie, producción, y destino de aceite de palma b. Exportaciones de aceite de palma crudo y semielaborados. *(RBD de palma, oleína de palma, biodiesel, estearina de palma, manteca, grasas y aceites comestibles, jabones, margarina)



Fuente: Faostat, Fedepalm. Elaboración propia.

Figura 4. Evolución de la producción, importación y destino del maíz



Fuente: Faostat. Elaboración propia.

Los cambios de uso del suelo que se presentan a continuación evidencia como el territorio basado en el modelo capitalista ha ido expandiéndose, y cómo esta expansión está generando procesos de desterritorialización de la soberanía alimentaria al reemplazar cultivos que eran destinados a la alimentación y al abastecimiento interno, relegando a este fin un territorio cada vez más marginal.

En general, la superficie plantada de los cultivos permanentes, semipermanentes y el maíz duro, orientados a la exportación y la industria, incrementaron 220,000

hectáreas entre el 2002 y el 2014; mientras la superficie de los cultivos transitorios, orientados al abastecimiento interno, disminuyó 174 mil hectáreas en el mismo período (ESPAC-INEC, 2014).

Según Larrea (2006) la frontera agrícola se agotó hacia el 1980, por lo que la expansión a partir de este momento se ha dado de manera insustentable, a partir del reemplazo de ecosistemas naturales, cómo de páramo en la Sierra, y utilizando suelos poco aptos para la producción agrícola. Gran parte de la actividad agropecuaria, principalmente de cultivos de la Sierra orientados al abastecimiento interno, se encuentra en suelos no aptos para esta actividad. En Ecuador 3,2 millones de hectáreas tienen vocación agrícola, de los cuales 1,3 millones son tierra con una fertilidad alta. Apenas el 8,5% de esta tierra está ocupada por mosaico agropecuario y 29,21 % por cultivos anuales, incluyendo el maíz duro. El 61,2% por cultivos permanentes, semipermanentes y pastizales⁷ (Tabla 3).

La expansión de los cultivos orientados a la exportación y la industria se ha dado mayoritariamente sobre suelos destinados al mosaico agrícola⁸, cultivos anuales y sobre bosque nativo, páramos, vegetación arbustiva y herbácea (Figura 5). Entre el 2008 y el 2014 la expansión del maíz causó la mayor parte de los cambios de uso del suelo, seguido de la palma, el cacao y el café. Del millón de hectáreas⁹ reemplazadas desde 2008, el 82% corresponde a suelo agropecuario, el 10% a vegetación arbustiva y herbácea, el 7% a bosque nativo y el 1% a páramo.

El 76% del suelo agropecuario reemplazado corresponde al mosaico agrícola, seguido de cultivos anuales (13%) y semipermanentes (11%). El 90% del reemplazo del mosaico agrícola también es ocasionado por la expansión del maíz, el cacao, el café y la palma (en ese orden).

Los territorios sobre los cuales se está dando este reemplazo de cultivos, son territorios mayormente de la costa, en donde la agroindustria se viene implantando y expandiendo desde los 70's, y en la Amazonía norte, en donde se expande principalmente la palma africana, el café y el cacao.

Tabla 3. Cambios de uso del suelo ocasionado por la expansión de *flex crops* y otros cultivos priorizados

Cultivos	Cultivo anual	Cultivo semi-permanente	Mosaico agropecuario	Bosque nativo	Páramo	Pastizal	Veg. Arbustiva/herbácea	Total	%
Banano	13.303	44.952	16.737	376		3.081	1.880	80.329	7,34
Brócoli	1.273		872			366	20	2.532	0,23
Caña de azúcar	8.321	4.559	4.178	69		979	295	18.401	1,68
Cacao	7.858	5.415	110.559	11.935		22.234	9.617	167.619	15,32
Café	233	1.176	82.277	13.371	4	16.127	9.140	122.328	11,18
Maíz	63.336	6.995	250.948	25.559	729	68.965	47.852	464.384	42,45
Palma africana	6.681	21.574	88.544	13.075		20.201	11.332	161.407	14,75
Plantación forestal	1.507	3.002	32.545	5.130	7.488	8.697	11.948	70.317	6,43
Quinua	137	3	5.247	45	35	473	782	6.722	0,61
Total	102.651	87.675	591.907	69.559	8.257	141.123	92.867	1.094.037	100
%	9,38	8,01	54,10	6,36	0,75	12,90	8,49	100	

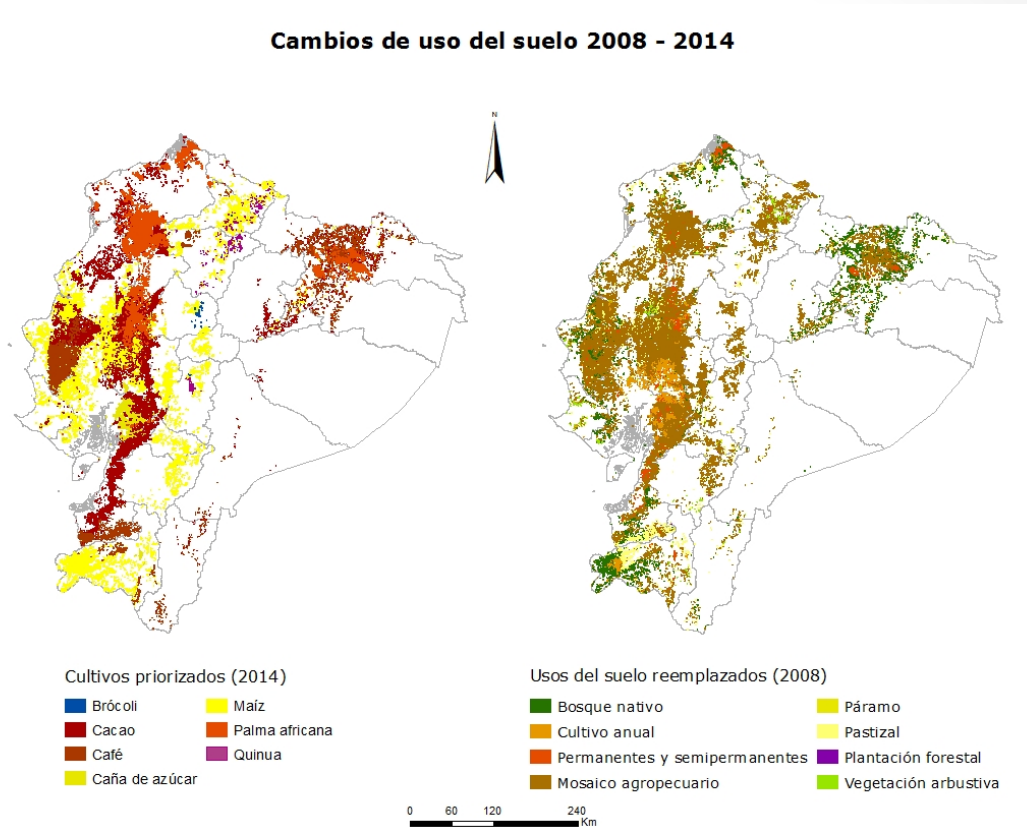
Fuente: MAE, 2008; MAE y MAGAP, 2014. Elaboración propia

⁷ Cultivos permanentes: palma africana, cacao, café. Cultivos semipermanentes: banano, caña de azúcar, palmito.

⁸ Producción diversificada orientada para autoabastecimiento o abastecimiento interno.

⁹ Para este análisis se seleccionaron las categorías de uso de interés en el marco de este estudio

Figura 5. Cambios de uso del suelo generados por la expansión de cultivos priorizados 2008-2014



Fuente: MAE, 2008; MAE y MAGAP, 2014. Elaboración propia

El caso de la palma africana genera una preocupación mayor a futuro dada la reciente firma del acuerdo interministerial para la ejecución del Plan de Mejora Competitiva de Palma Aceitera (PMC)¹⁰ (CORPEI¹¹, 2014a). La expansión de este cultivo se ha dado históricamente a costa de deforestación y reemplazo de otros cultivos. Entre 1990 y 2008 reemplazó 49,000 ha de bosque nativo y 52,000 ha de mosaico agrícola (Lasso 2012). Es decir que entre 1990 y 2014 la palma africana reemplazó 61.716 ha de bosque nativo, 140.650 ha de mosaico agrícola y 172.123 ha de cultivo agropecuario en general (mosaico agrícola, cultivos anuales y semipermanentes)

La zonificación agroecológica propuesta para este cultivo en el marco del PMC reemplazaría una serie de cultivos y vegetación natural. Tomando en cuenta únicamente la zonificación óptima y moderada, potencialmente se podrían reemplazar 112.000 ha adicionales de mosaico agropecuario y 243.000 ha de cultivos anuales.

Esto es más preocupante cuando se observa que la tierra arable¹² disponible por persona ha decrecido aceleradamente desde 1961 (Figura 6), pasando de 0,32ha/persona a 0,06ha/persona. De continuar este mismo patrón de

¹⁰ Participan MAE, MAGAP, Ministerio de Comercio Exterior y de Industrias y Productividad, el gremio de productores de palma, ANCUPA y el gremio de exportadores de aceite de palma, FEDEPAL.

¹¹ CORPEI: agencia privada que sistematizó talleres de propuesta del PMC de la palma.

¹² "Tierras bajo cultivos temporales, praderas temporales para la siega o para pastizales, tierras bajo el mercado o huertas y tierras temporalmente en barbecho" (FAO)

crecimiento poblacional y pérdida de tierra arable por erosión, la tierra arable se agotaría de aquí a 13 años.

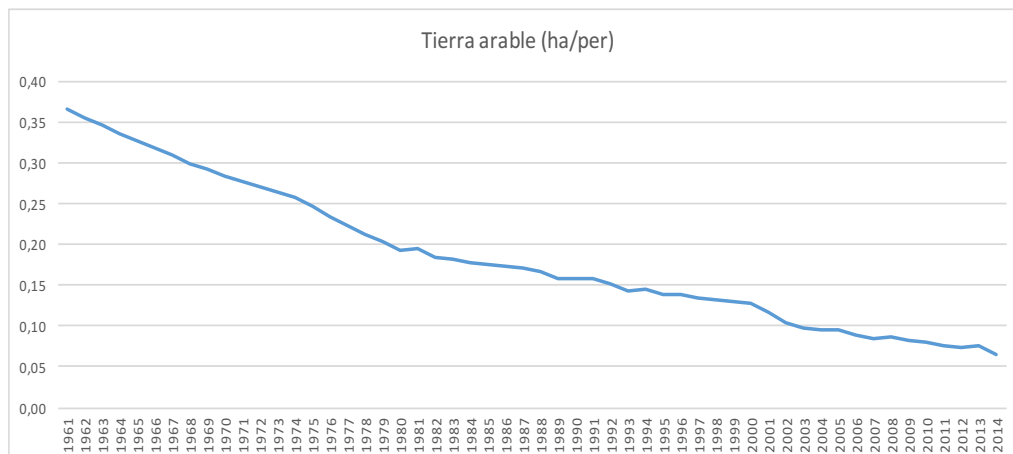


Figura 6. Tierra arable disponible por persona entre 1961 y 2014.

Fuente: FAOSTAT. Elaboración propia

Encadenamientos productivos y agricultura bajo contrato: campesinado al servicio del capital

El fomento del encadenamiento productivo bajo la modalidad de agricultura bajo contrato con intervención estatal inicia en el año 2001 con el proyecto PROLOCAL¹³, financiado por el Banco Mundial. En el actual gobierno este modelo de desarrollo rural se ha implementado a través de varios programas y proyectos: a. En 2010 el MAGAP crea el Programa de Negocios Rurales Inclusivos, PRONERI, en el que participan Nestlé, Pronaca, Floralp, Energypalma, Nintanga, Agroparaiso, Triari y Transmar (FAO 2013), b. El Proyecto FICA que otorga crédito a través de la Corporación Financiera Nacional (CFN) para la adquisición de semillas híbridas y agroquímicos; c. El seguro campesino, d. El Programa Nacional de Semillas para Agrocadenas Estratégicas, PNSAE, descrito más adelante. Aunque no se tengan cifras más actualizadas de sobre la estratificación productiva en todas las cadenas, se puede suponer que el número de pequeños y medianos productores atados a las cadenas priorizadas se ha incrementado desde el 2000.

En general, de acuerdo al censo agropecuario del 2000, hay 176.000 Unidades Productivas Agropecuarias (UPAs) produciendo cultivos permanentes y transitorios en 1.763.282 hectáreas. De éstas UPAs, 239.871 (35,06%) estaban destinadas a la producción de commodities (banano, café, cacao, palma africana, maíz duro, caña de azúcar, y plátano) sobre 52,93% de esta superficie. Al analizar la estratificación por superficie y número de UPAs de los commodities en expansión, se observa que hay un alto porcentaje de pequeños y medianos productores, y que en el caso del maíz, café y cacao son la mayoría (Tabla 3). En el caso del banano y la palma africana, si bien también hay un porcentaje importante

¹³ Bajo este programa se fomenta la organización de los productores, el registro en el Ministerio de Bienestar Social, y el anclaje a empresas como AGRIPAC¹³ a través de la firma de un contrato que estipula que la dotación de semillas y agroquímicos por parte de la empresa sería cancelada a través de la producción de maíz (Yumbra 2014)

de pequeños (79,1% y 60,2% respectivamente) y medianos productores (13,2% y 21,4% respectivamente), la mayor cantidad de tierra se encuentra en los grandes productores (65,4% y 46,6%, respectivamente).

En el caso de la palma africana, de acuerdo al censo realizado por ANCUPA¹⁴ en el 2005, el porcentaje de pequeños productores ascendió a 87,1%. En el caso del maíz, de acuerdo al MAGAP, de las 104.000 UPAS, 92.500 sería productores con menos de 10Ha (88,4%).

Tabla 3. Estratificación de tipos de productores en los cultivos priorizados |

Superficie	Maíz duro				Cacao				Café				Banano				Palma africana			
	UPAs		Superficie		UPAs		Superficie		UPAs		Superficie		UPAs		Superficie		UPAs		Superficie	
Ha	No. mil	%	Ha mil	%	No. mil	%	Ha mil	%	No. mil	%	Ha mil	%	No. mil	%	Ha miles	%	No. mil	%	Ha mil	%
Menos de 1	4,5	5,5	1,6	0,7	2,8	4,8	1,1	0,5	4,0	7,1	1,6	1,0	1,2	4,0	0,3	0,1				
1 a 5	23,3	28,4	29,3	12,2	14,5	24,8	22,0	9,0	15,1	26,4	19,5	12,8	5,1	17,7	5,3	3,0	0,1	3,8	0,3	0,2
5 a 10	14,5	17,8	33,9	14,1	11,4	19,5	35,4	14,6	8,8	15,5	20,2	13,3	4,5	15,6	9,5	5,3	0,2	6,7	1,1	0,8
10 a 20	14,0	17,1	46,3	19,3	9,9	17,0	43,8	18,0	7,6	13,3	23,1	15,2	5,1	17,8	16,5	9,1	0,4	12,4	3,3	2,2
20 a 50	15,6	19,0	65,2	27,1	12,1	20,7	69,8	28,7	12,8	22,5	47,1	31,0	6,9	24,0	32,6	18,1	1,3	37,3	21,1	14,4
50 a 100	6,4	7,9	29,3	12,2	5,5	9,4	37,7	15,5	6,7	11,7	29,0	19,1	3,8	13,2	32,1	17,8	0,8	21,4	24,8	16,9
100 a 200	2,5	3,0	16,4	6,8	1,6	2,7	16,1	6,6	1,6	2,8	7,4	4,8	1,5	5,4	32,1	17,8	0,4	11,9	27,7	19,0
Más de 2000	1,1	1,4	18,3	7,6	0,6	1,1	17,2	7,1	0,4	0,8	4,1	2,7	0,6	2,3	52,0	28,8	0,2	6,3	68,0	46,5
Total	81,9		240,2		58,5		243,1		57,2		151,9		28,6		180,3		3,6		146,3	

Fuente: INEC-ESPAC, 2000. Elaboración propia.

Nota: los valores remarcados son aquellos en donde se concentra el porcentaje de UPAs y e porcentaje de tierra. En el caso del banano y la palma africana, no hay una correspondencia entre porcentaje de UPAs y tierra, evidenciando procesos de acaparamiento.

Modernización: dependencia e in-sustentabilidad

A nivel global, son unas pocas transnacionales las que acaparan el comercio de semillas, agroquímicos y tecnología agrícola y ganadera. Al 2009, 4 compañías acaparaban más del 50% del mercado global de semillas y biotecnología, agroquímicos, salud animal y genética animal (Tabla 4). Para tener una idea del comercio de semillas a nivel global, en el 2014 se importaron 3,1 millones de toneladas de semillas, a un costo de USD\$11.154 millones.

Tabla 4. Evolución de la participación en el mercado global de las principales firmas comercializadoras de semillas, agroquímicos, salud y genética animal.

¹⁴ Gremio de productores de palma africana.

Tipo de Industria	Año	Radio de concentración de 4 firmas*	Radio de concentración de 8 firmas*
		% de beneficios del mercado global	
Semillas y biotecnología	1994	21,1	29
	2000	32,5	43,1
	2009	53,9	63,4
Agroquímicos	1994	28,1	40,9
	2000	32,8	44,7
	2009	50,1	61,4
Salud Animal	1994	32,4	57,4
	2000	41,8	67,4
	2009	50,6	72
Genética Animal	1994	nd	nd
	2000	nd	nd
	2009	55,9	72,8

Fuente: Fuglie et al. 2011. Elaboración propia.

La industria de semillas y agroquímicos se encuentra muy bien representada a nivel global, regional y nacional a través de organizaciones que actúan en varios niveles para fomentar el uso, el libre comercio, marcos regulatorios favorables para temas de propiedad intelectual, salud y ambiente¹⁵. Al nivel internacional, por ejemplo, la industria esta representada por la Federación Internacional de Semillas (ISF por sus siglas en inglés), la cual trabaja desde 1923 (ISF). Sus representantes a nivel regional son la Seed American Association, SAA y la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Semillas, FELAS. La asociación que representan a estas dos organizaciones regionales en el Ecuador es la Asociación Ecuatoriana de Semillas¹⁶, Ecuasem, conformada por instituciones públicas (INIAP, Agrocalidad, UNA) y privadas (Agripac, Ecuaquímica, India/Pronaca, Interoc-Custer, Fram Agro, Syngenta, Monsemillas, Semimor).

CropLife es otra organización que representa a las mismas industrias y que trabaja a nivel global, regional (CropLife Latino América) y nacional como CropLife Ecuador-InnovAgro, promoviendo el manejo adecuado de agroquímicos y de los envases y participa también en todos los espacios de regulación y legislación posibles (InnovAgro 2016).

En este campo se puede observar claramente la alianza entre el sector privado internacional y nacional y el apoyo del estado para la ampliación de sus beneficios (Figura 7).

¹⁵ Estos objetivos se encuentran claramente estipulados en la misión, visión y objetivos de estas organizaciones en todas las escalas.

¹⁶ www.ecuasem.org

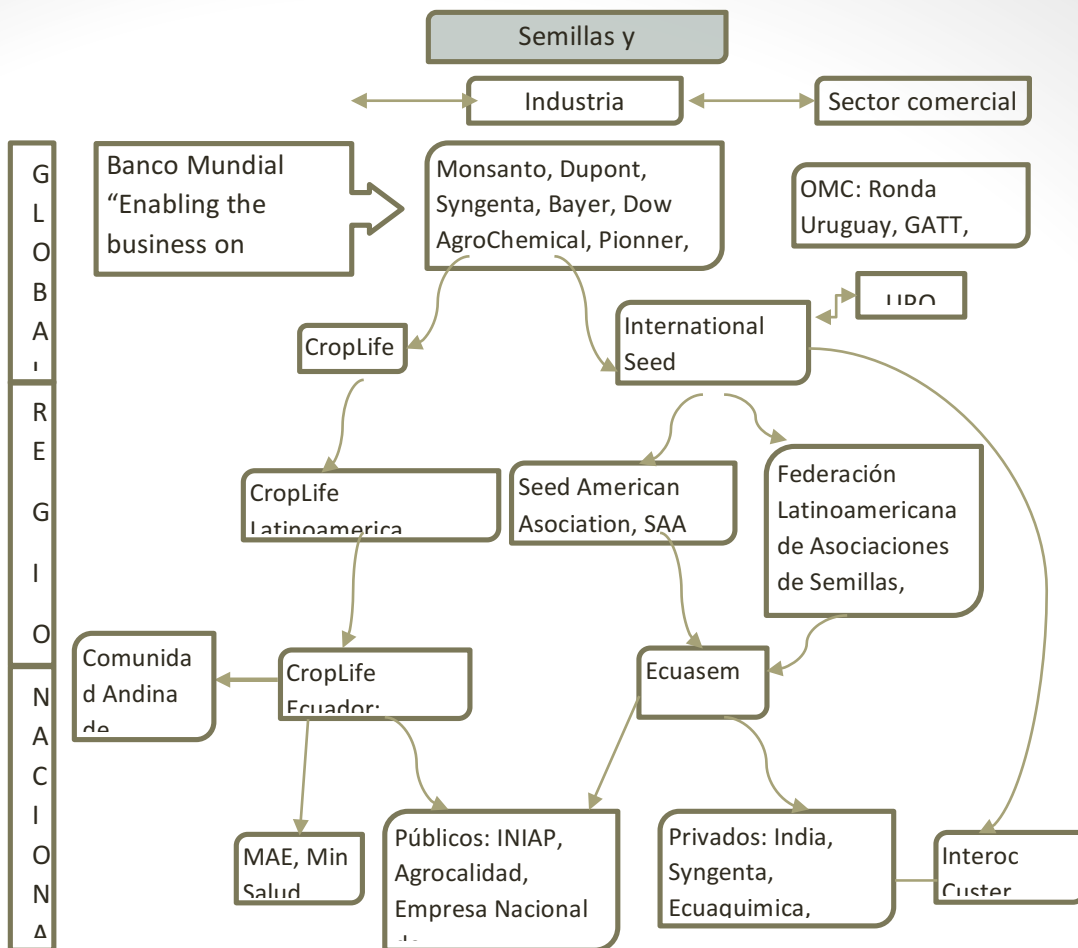


Figura 7. Actores y relaciones interescales en la Industria de las semillas y los agroquímicos.

En Ecuador, con el discurso de incrementar la productividad como herramienta para solventar el problema de la pobreza y el hambre, se creó el Programa Nacional de Semillas para Agrocadenas Estratégicas¹⁷ (PNSAE).

El objetivo de este programa, además de incrementar la productividad en cadenas estratégicas es beneficiar a 136.000 pequeños y medianos productores, reduciendo costos de producción y garantizando disponibilidad, acceso y uso tecnificado de semillas de alto rendimiento (MAGAP, 2016). La semilla certificada de alto rendimiento viene acompañada de fertilizantes, herbicidas y plaguicidas, que permiten que esta semilla potencialice su rendimiento. Este combo es conocido como el kit tecnológico.

Más del 90% de la inversión y esfuerzos del PNSAE se han destinado al maíz y arroz, sin embargo otros productos¹⁸ también han sido beneficiados por este o por proyectos anteriores. Actualmente, el 64% del maíz, 24% del arroz, 75% de la caña de azúcar, 3% de la papa, 0,05% del frejol seco, 0,44% de maíz suave y 18% de hortalizas¹⁹ se siembra con semilla certificada (MAGAP, 2016).

Los principales beneficiarios de este Programa son las casas comerciales que suministran los kits tecnológicos, ya que aproximadamente el 85,9% del

¹⁷ La primera etapa se orientó principalmente al maíz y al arroz, pero también abarcó frejol, papa, algodón.

¹⁸ Desde 2016 se promueve el uso de semilla certificada de quinua, amaranto, cebada, frejol, haba, papa, arveja, chocho, trigo, algodón, maíz suave, cítricos, uvilla, fresa, naranjilla, mora, mango, aguacate, cítricos, tomate de árbol, granadilla, tomate riñón, hortalizas, cebolla, caducifolios, caña de azúcar.

presupuesto del proyecto (\$211,2 millones) es destinado al subsidio para la obtención del kit tecnológico (Ibid), valor pagado directamente a las casas comerciales. El subsidio que cubre el MAGAP asciende aproximadamente al 50% del costo, con lo cual un monto similar es el que han pagado los productores a las casas comerciales. A groso modo, en los cuatro años de duración del proyecto, las casas comerciales han recibido alrededor de \$USD360 millones.

El beneficio para los productores sin embargo no está claro. Yumbla (2014) sostiene que los productores que pasaron de producir varios productos (maíz, frejol, higuera) a producir únicamente maíz, disminuyeron sus utilidades en \$1320 por hectárea y generan un sueldo mensual de \$218, por debajo del salario mínimo de sustentación (\$366). Por otro lado, el sector maicero se enfrenta por segundo año consecutivo a una crisis fitosanitaria debido a las plagas que afectan 85.000 ha (Expreso 2017); las pérdidas esta siendo absorbida por el Seguro Campesino (Magap 2017).

Este modelo dependiente de insumos externo se evidencia con el elevado incremento en la importación de semillas y de agroquímicos. Entre 2000 y 2015 la cantidad de semillas importadas se multiplicó por cinco y su costo por ocho mientras la cantidad de agroquímicos importada se duplicó y su costo se multiplicó por seis (USD\$700,6 millones) (Figura 8)

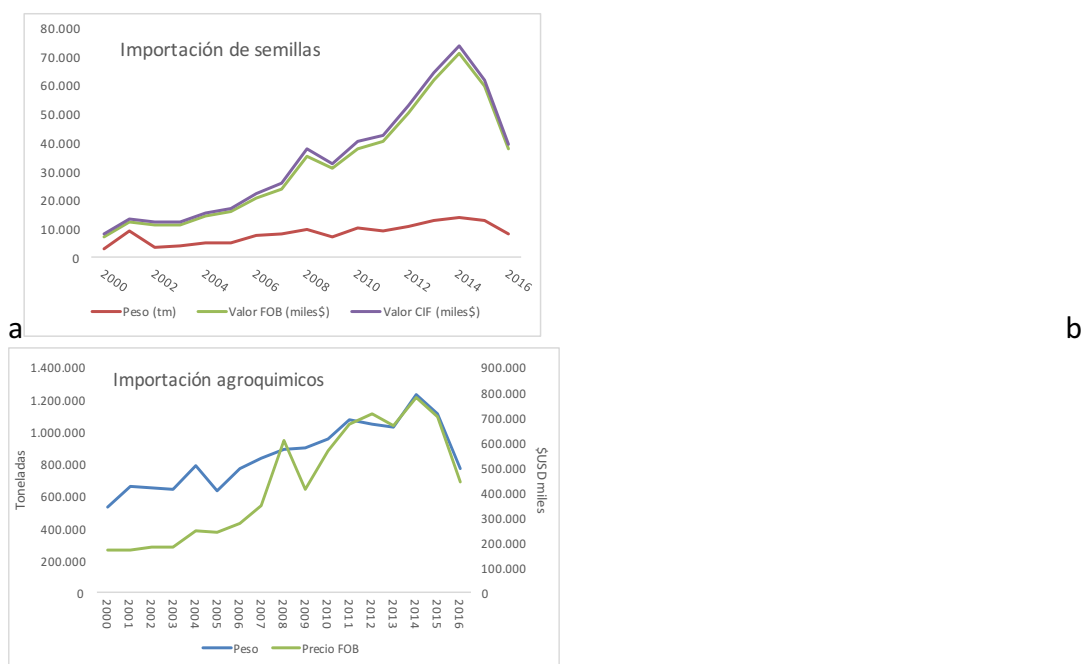


Figura 8. Evolución de la importación de semillas y agroquímicos entre 2000-2016

Fuente: BCE. Elaboración propia

El incremento en la importación de semillas se refleja también en el incremento de la superficie de cultivos permanentes y transitorios que utiliza semillas mejoradas, híbridas e híbridas internacionales, vs la disminución de la superficie que utiliza semillas comunes (Figura 9).

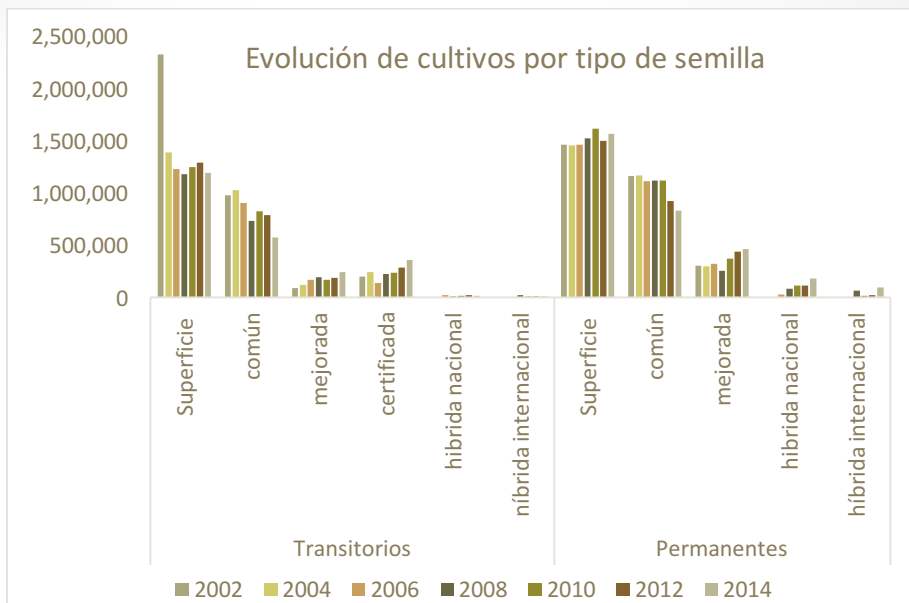


Figura 9. Superficie de cultivos transitorios y permanentes según tipo de semilla 2002-2014. Fuente: INEC-ESPAC. Elaboración propia

Se puede pensar que el incremento en la importación de agroquímicos se debe al incremento la superficie cultivada. Sin embargo lo que se observa es que, entre el 2002 y el 2014, la cantidad de fertilizantes por hectárea se incrementó en un 148% y su costo en un 500%. En los fitosanitarios la cantidad por hectárea se incrementó en un 167% y el costo en un 252% (Figura 10)

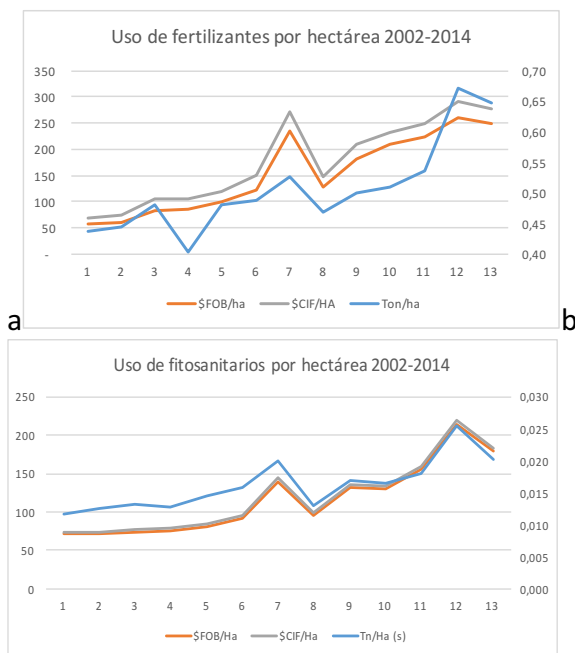


Figura 10. Uso de fertilizantes (a) y fitosanitarios (b) por hectárea entre 2002-2014

Fuente: BCE, INEC-ESPAC. Elaboración propia.

Contrario a los objetivos de la ECMP, se está promoviendo un modelo dependiente a las importaciones, que reproduce la tendencia global del territorio capitalista y produce, a través de la dependencia externa, la desterritorialización

de la soberanía alimentaria y del campesinado en si, además de las repercusiones ambientales que el elevado uso de agroquímicos genera.

3. El territorio de la soberanía alimentaria: territorios en resistencia y re-territorialización

Desde la imposición del modelo de la revolución verde en la década de los 60s y 70s y la reciente creación de las cadenas agroproductivas de commodities, una parte del sector campesino ha logrado mantener sus formas tradicionales de producción, promover la expansión de la agroecología y crear espacios de comercialización alternativos que les permita mejorar sus condiciones de vida.

Algunos hechos han viabilizado los procesos de resistencia del territorio de la soberanía alimentaria en el Ecuador. En la década de los 80s la ayuda para conservar y promover prácticas tradicionales de cultivo, manejo de agua, y prácticas agroecológicas vino prioritariamente de Organizaciones no gubernamentales²⁰ (ONGs), organizaciones del nivel regional²¹ y expertos agroecólogos²². En los años siguientes los actores y la ayuda se fueron sumando, además de una coyuntura positiva a nivel de organizaciones campesinas. La capacidad organizativa y de movilización de las organizaciones indígenas y campesinas en la década de los 90s jugó un rol decisivo en el proceso de resistencia y consolidó al movimiento campesino como un actor político (Giunta 2014). La conformación del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País, del cual formó parte también la CONAIE, permitió ocupar puestos políticos, sin embargo, disminuyó su capacidad de negociación (2013). La adopción del discurso de la soberanía alimentaria lanzado con mayor fuerza a nivel internacional por La Vía Campesina, junto con otros procesos organizativos, como el surgimiento de la Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología en 1990 y del Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA) en 1993, facilitan y permiten la expansión de este posicionamiento (Gortaire 2017). En el 2007, en el marco del proceso constituyente, se crea también el Colectivo Agroecológico del Ecuador, conformado por ONGs y organizaciones campesinas.

El proceso constituyente, integrado mayormente por representantes del Movimiento Alianza País, el partido político del actual gobierno, permite la participación de las principales organizaciones indígenas y campesinas, logrando posicionar así gran parte de las demandas campesinas y el discurso de la soberanía alimentaria (Muñoz 2010 en Peña 2013). Este fue un hecho decisivo en la estructuración del territorio inmaterial de la SA en el Ecuador.

En el gobierno actual y a partir de la Constitución del 2008 y la LORSA, se crea una pequeña institucionalidad que apoya decididamente a la soberanía alimentaria. A nivel nacional se creó el Viceministerio de Desarrollo Rural (Parte del MAGAP), dentro del cual la Coordinación de Redes Comerciales apoya a la conformación de circuitos cortos de comercialización de productores campesinos en general y productores agroecológicos en particular. Otra iniciativa que viene apoyando, en coordinación con algunos Gobiernos locales y con el movimiento agroecológico

²⁰ Destacan en: 1. prácticas de conservación de suelo Mag-Care-promusta, Centro Andino de Tecnología Rural, Grupo Ecológico Camino Verde, Brethren y Unida; 2. Manejo de agua: la Central ecuatoriana de servicios agrícolas - CESA, consorcio CAMAREN, Universidad de Cuenca; 3. Reforestación nativa, fertilización, agrobiodiversidad y manejo de recursos fitogenéticos: INIAP UCASAJ; 4. Fincas integrales diversificadas: Fundación Ayuda en Acción – FEPP (Gortaire 2017)

²¹ Consorcio Latinoamérica de Agroecología y Desarrollo, CLADES, el Centro de Educación Tecnológica de Chile, CET (Gortaire 2017).

²² Altieri, Toledo, Letelier, Luxemberger, Pinherio, Restrepo (Gortaire 2017)

del Ecuador, son los Sistemas Participativos de Garantía (SPG), que es un modelo alternativo de certificación. Sin embargo, el número de productores que poseen SPGs es reducido, y más reducido aún el número de productores que se encuentran en un nivel más avanzado en la transición hacia la producción agroecológica.

A nivel local también existen algunas iniciativas, como las Ordenanzas para fomentar la producción y/o la comercialización de alimentos agroecológicos en las provincias de Pichincha, Cotopaxi, Imbabura, el Municipio de Cuenca, o para promover la producción limpia en Tungurahua, entre otras.

La resistencia histórica del territorio de la soberanía alimentaria ha permitido que el campesinado no solo persista a nivel mundial sino que mantenga un rol muy importante en el abastecimiento de alimento. A nivel global constituye el 90% de las explotaciones agrícolas mundiales y producen el 80% del alimento en apenas el 12% de la superficie agrícola (FAO FIDA PMA 2015). El 60% de estas unidades productivas estaría conformado por la “agricultura familiar de subsistencia”²³ (CEPAL FAO IICA). En el Ecuador, si bien la población dedicada a actividades agrícolas ha disminuido del 60,2% en 1990 a 48,4% en el 2010, en la gran mayoría de provincias la actividad agrícola aún constituye más del 50 % de las actividades económicas en la ruralidad (SIN 2001). En Ecuador la agricultura familiar provee entre el 51% y el 75% de los alimentos (Taïpe *et al.* 2010, 26).

A nivel nacional se han registrado 130 iniciativas de comercialización alternativa campesina y agroecológica (Gortaire 2017), 1262 productores agroecológicos que gozan de un SPG y 1258 productores en proceso de obtención (Heifer 2015). En este contexto han surgido además varias organizaciones²⁴ en torno a la comercialización, producción y promoción de la agroecología y varios espacios de formación agroecológica, Campañas de consumo responsable, y se instauró El Festival Nacional y Marcha Campesina por la Soberanía Alimentaria que se realiza cada 16 de octubre. De esta manera se ha ido consolidando el movimiento agroecológico a nivel nacional.

La permanencia del campesinado y la consolidación del movimiento agroecológico permiten identificar no solo el territorio de la soberanía alimentaria en resistencia, sino procesos de re-territorialización.

4. Dependencia externa y alimentación

La disputa de territorios presentada hasta ahora se expresa en otros aspectos vinculados con la soberanía alimentaria. En este documento por la limitación de espacio se mencionan únicamente dos de estos: la dependencia a las importaciones y los patrones alimenticios de la población. La dependencia a las importaciones analizada, través de la Taza de dependencia a las importaciones (TDI) que propone la FAO, presenta a una tendencia creciente en productos que

²³ La CEPAL FAO IICA reconocen tres categorías de agricultura familiar: de subsistencia, en transición y consolidada, y expresa como característica general de la agricultura familiar la diversificación en contraste con la especialización de la agricultura empresarial. La agricultura de subsistencia en este caso estaría vinculada a la idea abastecer los requerimientos alimenticios de la familia productora.

²⁴ Red Agroecológica del Austro (RAA), Red Agroecológica de Loja (RAL), Asociación de productores y comercialización de Tungurahua (PACAT), Red Biovida y RESSAK en Imbabura, Federación de Centros Agrícolas y Organizaciones Campesinas del Litoral (FECAOL), Red Mar Tierra y Canasta, Red de Guardianes de semillas, entre otras (Gortaire 2017).

históricamente han sido producidos y de los cuales se tenía suficiencia (Figura 11). Entre los productos que tienen una TDI elevada y con una tendencia creciente son los guisantes, frijoles, otras legumbres, cebada, manzanas y frutos cítricos.

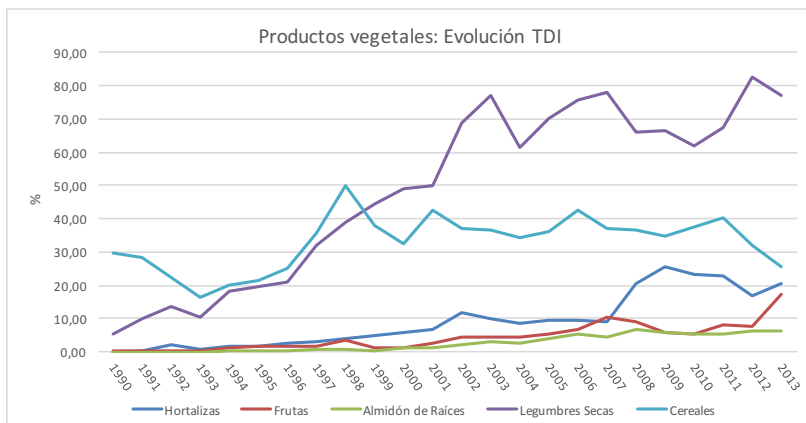


Figura 11. Evolución de la Taza de dependencia a las importaciones entre 1990 y 2013.

Fuente: Faostat. Elaboración propia.

Los cambios en el uso del suelo presentados anteriormente se reflejan también en la alimentación de la población. Al mirar la evolución de la composición kilocalórica per cápita, se observa que productos como arroz, trigo, leche, azúcar, aceites de palma y soya y carnes de vaca y aves de corral, han incrementado considerablemente su aporte kilocalórico per cápita (Figura 12). Mientras productos como el maíz, bananos, plátanos, papas, yuca, cebada y otras legumbres, que anteriormente aportaban con el 35,5% de las Kcal/per cápita, ahora aportan únicamente el 10%. Una tendencia similar se observa en el suministro de proteínas.

Uno de los cambios mas conspicuos se observa en el consumo de aves de corral, el cual en 52 años se incrementó 19 veces; los huevos y en menor proporción en la carne de vaca y cerdo también incrementan su consumo.

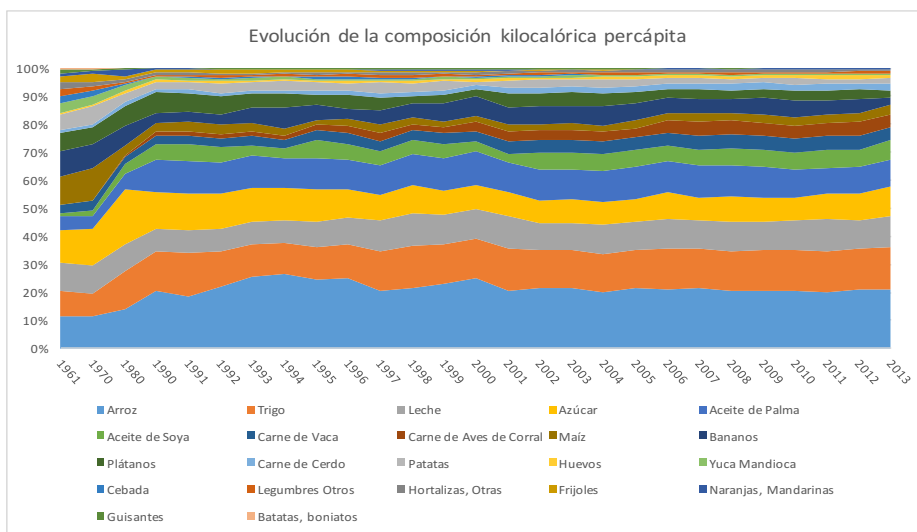


Figura 12. Evolución de los productos que han variado su aporte en la composición kilocalórica per cápita entre 1961-2014.

Fuente: FAOSTAT. Elaboración propia

Conclusiones

Este documento ha presentado algunos de los aspectos del territorio ecuatoriano que permiten analizar la posibilidad de coexistencia de modelos tan contrapuestos como el de la agricultura capitalista y el de la soberanía alimentaria. De este análisis hay varios aspectos a destacar: 1. La expansión, y por lo tanto la reterritorialización de la agricultura capitalista en el Ecuador se facilita, entre otros aspectos, por las relaciones intraescalares entre los grupos de poder que dominan el sector agroalimentario y que han logrado calar, posicionarse y conformar alianzas con las instituciones públicas. Su influencia se da a través de su participación en espacios de discusión y de toma de decisiones de temas de regulación y control, y a través de la participación directa en programas y proyectos, como es el caso del Programa de Semilla mejorada descrito en este documento. 2. El territorio inmaterial de esta agricultura capitalista, principalmente a través de la hegemonía del conocimiento, se ha posicionado como el único modelo a seguir en el campo agroproductivo, siendo la modernización de la agricultura la única respuesta para solucionar temas como la pobreza en la ruralidad, el hambre, la falta de productividad. Este modelo, aplicado desde la década de los 90s, logra posicionarse con fuerza también en el gobierno de la revolución ciudadana, y constituirse como uno de los pilares de la estrategia de cambio de matriz productiva en el sector agroalimentario, favoreciendo a los intereses del capital. Así, el entramado interesalar de las relaciones de poder, y la hegemonía del modelo neodesarrollista, permiten prever una correlación de fuerzas favorables a la reproducción del territorio material e inmaterial de la agricultura capitalista. Como plantea Massey (1993), el territorio es un todo con las dinámicas inmateriales que se tejen en el ámbito internacional, y es esta acción en red del poder que articula las distintas escalas y plasma la estructura y configuración material-biofísica, social de un territorio particular.

Si bien la soberanía alimentaria también fue posicionada y apoyada, la mayor parte de la institucionalidad y los recursos económicos han sido orientados al fomento del modelo modernizador, evidenciando un gobierno en disputa. La marginalidad de la aplicación de políticas a favor de la soberanía alimentaria dejan ver también un debilitamiento del territorio inmaterial de la soberanía alimentaria al interior del gobierno, es decir del ala de izquierda (que al inicio de este gobierno estaba más fortalecida); pero también al exterior del gobierno, por el debilitamiento de las organizaciones sociales.

Como Fradejas et al (2015) plantea, es importante identificar las “fisuras” y la movilización política inherentes a estos procesos de resistencia, de reterritorialización y desterritorialización, para procurar su efectividad y la reestructuración democrática del territorio. La identificación de estas fisuras, sobre todo aquellas que han calado en el tejido social y que han debilitado las organizaciones locales y de base, son el primer paso para poder generar movilización. Si bien en Ecuador se han identificado algunos de las causas del debilitamiento de las organizaciones campesinas e indígenas, este análisis se debe profundizar con miras a buscar las estrategias para sanear las fisuras y este debilitamiento.

Esta correlación de fuerzas a favorecido a la reterritorialización de la agricultura capitalista a costa de la desterritorialización de la soberanía alimentaria. Por un lado disponiendo la tierra y parte de la mano de obra campesina a la producción de *commodities*, y por otro transformando su forma de producción diversificada y poco dependiente de insumos externos, a otra basada en el monocultivo y en la fuerte dependencia de insumos externos, evidenciándose su efecto homogenizador. Bajo este modelo, el campesinado favorece triplemente al capital: a través de su mano de obra, de disponer su tierra a la producción de *commodities* asumiendo las externalidades de la producción, y a través de sus propios recursos económicos al comprar los kit tecnológicos.

En el caso del Ecuador, y dada la limitación de tierra con vocación agrícola, este patrón podría acentuar la tendencia creciente a la dependencia de la importación de alimentos, con lo que se iría perdiendo suficiencia alimentaria. Adicionalmente, el continuo cambio de uso del suelo podría seguir influenciando los cambios de patrón alimenticio de la mayoría de la población, que como se observó, ha tendido más a las carnes, grasas y azúcares y ha disminuido el consumo de ciertas legumbres, cereales, hortalizas y frutas. En Ecuador las enfermedades cardiovasculares y la diabetes ya constituyen unas de las principales causas de muerte (ENSANUT 2012), situación que podría agravarse.

En este escenario desfavorable, el territorio de la soberanía alimentaria a logrado resistir y también ha generado procesos de re-territorialización. Por un lado, gracias a la pequeña institucionalidad creada y a los recursos dispuestos para este fin, tanto por el gobierno nacional y algunos gobiernos locales, a partir del reconocimiento de la SA en la Constitución del 2008. Pero también gracias a la estructuración, fortalecimiento y expansión del movimiento agroecológico, y a las alianzas entre el sector público que favorece a la SA, las organizaciones sociales y las ONGs. Esto ha permitido la multiplicación de los espacios alternativos de comercialización y la producción agroecológica.

Finalmente, Utilizar al territorio como la unidad de análisis entendiendo su sentido relacional e interescalar ha permitido generar una mirada integral para entender la disputa de territorios y la posibilidad de su coexistencia en el territorio ecuatoriano, como uno de los elementos a analizar en el marco de la soberanía alimentaria. De la misma manera, el análisis y la búsqueda de respuestas a otros de los dilemas de la soberanía alimentaria debe adaptarse a cada lugar y contexto (Carrol y Fahy 2014), y se requiere un diagnóstico integral, multidimensional y multiescalar para entender su complejidad (Giampetro 2002). Es aquí donde el territorio como unidad de análisis de la SA cobra mayor importancia.

El uso del territorio como unidad de análisis podría ayudar a despejar temas como el rol del estado, o a qué escala se puede aplicar la SA. Para este último tema (a manera de propuesta), y concibiendo el sentido pluralista de la soberanía (Hospes 2014, Iles y Montenegro 2015), la SA debería plantearse de manera multiescalar, garantizando su implementación en todos y cada uno de los subterritorios de la escala nacional, y sin cerrar la puerta a la escala regional/internacional, cuando un país no puede satisfacer sus requerimientos alimentarios. Sin embargo esta posibilidad se puede despejar únicamente haciendo un análisis integral, multidimensional y multiescalar (Giampetro 2002, Giampetro y Ramos 2004) de un territorio determinado, tomando en cuenta las relaciones de poder que lo

producen, para evaluar la capacidad de abastecimiento, los distintos tipos de productores, las dinámicas de abastecimiento y distribución (Robbins 2015), entre otros aspectos.

Referencias:

- Acosta, Alberto, y Fander Falconí. (2005). Una política económica deseable y posible. En A. Acosta y F. Falconí (Eds.), *Asedios a lo imposible: propuestas económicas en construcción* (pp. 17–38). Quito: FLACSO-ILDIS.
- Banco Central del Ecuador, BCE. Estadísticas. Importación de fertilizantes y fitosanitarios. Series históricas.
- Blanco, Jorge. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En Fernández M. V. Y R. Gurevich (Coord.). *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Borras, Saturnino, Cristobal Kay, Sergio Gomez y John Wilkinson. (2012). Land grabbing and global capitalist accumulation: key features in Latin America. *Canadian Journal of Development Studies*, 33(4), 402–416. Recuperado de <http://doi.org/10.1080/02255189.2012.745394>
- Borras, Saturnino, Jennifer Franco, Ryan Isakson, Les Levidow y Pietje Vervest. (2015). The rise of flex crops and commodities: implications for research. *The Journal of Peasant Studies*, 6150 (January), 1–23. Recuperado de <http://doi.org/10.1080/03066150.2015.1036417>
- Buitrón, Ricardo. (2001). The case of Ecuador: Paradise in Seven Years? *The Bitter Fruit of Oil Palm: Dispossession and Deforestation. World Rainforest*
- Burnett, Kim. y Sophia. Murphy. (2014). What place for international trade in Food Sovereignty?. Conference paper No. 2. Food Sovereignty: A Critical Dialogue. Yale University.
- Carroll, Brídín y Frances Fahy. (2014). Locating the locale of local food: the importance of context, space and social relations. *Renewable Agriculture and Food Systems*. 1-14. doi:10.1017/S1742170514000404.
- Carrión, Diego y Stalin Herrera. 2010. Ecuador Rural del siglo XXI. *Soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria*. Quito: IEE
- CEDIS. (1986). *Los grupos monopólicos en el Ecuador*. Informe. Quito
- CEPAL, FAO, IICA. 2013. “*Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas. Una mirada hacia America Latina y el Caribe: 2014*”. San Juan.
- Claeys Priscilla. (2013). From Food Sovereignty to peasant’s rights: an overview of La Via Campesina’s Rights-based claims over the last 20 years. Food Sovereignty: a critical dialogue. Conference Paper No. 24. Yale University.
- Clark, Patrick. (2015). Can the State Foster Food Sovereignty? Insights from the Case of Ecuador. *Journal of Agrarian Change*. DOI: 10.1111/joac.12094
- Chipantasi, Ligia y Marcela Alvarado (Coord). (2012). *Quininde: derecho a la tierra frente a la expansión de palma africana*. Quito, Ecuador.
- de país: el Ecuador*. Estudios de casos de países – América Latina. Roma

- Edelman Marc, Tony Weis, Amita Baviskar, Saturnino M. Borrás Jr, Eric Holt-Giménez, Deniz Kandiyoti y Wendy Wolford (2014). Introduction: critical perspectives on food sovereignty. *The Journal of Peasant Studies*, 41: 37-41
- Edelman, Marc. (2014). The next stage of the food sovereignty debate. *Dialogues in Human Geography* 4 (2): 182-184.
- Expreso. 31-marzo-2017. Millonarias inversiones para poner a salvo la producción. De <http://www.expreso.ec/economia/millonarias-inversiones-para-poner-a-salvo-la-produccion-EY1203204>
- FAO, FIDA, PMA. 2015. "El Estado de la Seguridad Alimentaria en el Mundo. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos". Roma. Consultado 3 junio, 2015. <http://www.fao.org/3/a-i4646s.pdf>
- FAO. (2013). *Alianzas público-privadas para el desarrollo de agronegocios – Informe de país: El Ecuador*. Estudios de casos de países – América Latina. Roma
- FAO. (2001). *Food balance sheets. A handbook*. Roma: FAO. Recuperado de <http://www.fao.org>
- Fayle, Tom, et al. (2010). Oil palm expansion into rain forest greatly reduces ant biodiversity in canopy, epiphytes and leaf-litter. *Basic and Applied Ecology*, 11(4), 337–345. <http://doi.org/10.1016/j.baae.2009.12.009>
- Fernández, B. M. (2004). *Cuestión Agraria: conflictualidad y Desarrollo Territorial*, 1–39. Land Research Action Network. Recuperado de <http://www.acciontierra.org>
- Fernández, B. M. (2009). *Sobre la Tipología de los Territorios*. Land Research Action Network. Recuperado de <http://www.acciontierra.org>
- Fernández, B. M. (2010). *Territorios en disputa: campesinos y agribusiness*. Land Research Action Network. Recuperado de <http://www.acciontierra.org/spip.php?article515&lang=es>
- Fradejas, Alberto Alonso, Juan Liu, Tania Salerno y Yunan Xu. (2016). Inquiring into the political economy of oil palm as a global flex crop. *Journal of Peasant Studies* 43 (1): 141-165.
- Fuglie, Keith O., Paul W. Heisey, John L. King, Carl E. Pray, Kelly, Day-Rubenstein, David Schimmelpfennig, Sun Ling Wang, and Rupa Karmarkar-Deshmukh. (2011). *Research investments and market structure in the food processing, agricultural input, and biofuel industries worldwide*. Economic Research Service- USDA. Report 130.
- Giampetro, Mario. (2002). Complexity and scales: the challenge of integrated assessment. *Integrated Assessment*, 3 (2-3): 247-265.
- Giampetro, Mario y Jesús Ramos. (2004). Multi-Scale Integrated Analysis of Sustainability: a methodological tool to improve the quality of narratives. Millennium Ecosystem Assessment International Conference "Bridging Scales and Epistemologies". Alexandria, Egypt.
- Gimenez, J. y A. Shattuck. (2011). Food crises, food regimes and food movements: rumbling of reform or tides of transformation?. *Journal of peasant studies*,

41 (6): 1202-1224.

- Giunta, Isabella. (2014). Food sovereignty in Ecuador: peasant struggles and the challenge of institutionalization. *Journal of Peasant Studies*, 41 (6): 1201–1224.
- Gortaire, R. (2017). *Agroecología en el Ecuador. Proceso Histórico, logros, desafíos*. Documento del Colectivo Agroecológico del Ecuador. Quito.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Siglo XXI Editores. México.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Seminario Permanente Cultura y representaciones sociales. UNAM. México.
- Harvey, D. (2007). *Notas hacia una teoría del desarrollo desigual*. GoBaireS Cuadernos de Geografía. Buenos Aires.
- Hazlewood, Julianne (2010). Más allá de la crisis económica: CO 2 Ionialismo y geografías de esperanza. *Íconos*: 81–95.
- Heifer Ecuador. (2015). La agroecología está presente: Mapeo de productores agroecológicos y del estado de la agroecología en la sierra y costa ecuatoriana. Quito.
- Hospes, Otto. (2014). Food sovereignty: the debate, the deadlock, and a suggested detour. *Agriculture and Human Values*, 31:119–130
- Iles, A. Y M. Montenegro. (2015). Sovereignty at what scale? An inquiry into multiple dimension of food sovereignty. *Globalizations*, 12 (4): 481-497.
- Instituto Espacial Ecuatoriano. (2015). *Mapa de zonificación paisajística y capacidad de acogida*. Quito.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2001) *III Censo Nacional Agropecuario*.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. *Encuesta de Producción Agropecuaria Continua 2002-2014*. Quito. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec>.
- Kay, Cristobal. (2015). The agrarian question and the neoliberal rural transformation in Latin American. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 100, December: 73-83.
- Larrea, Carlos and Liisa L. North. (1997). Ecuador: adjustment policy impacts on truncated development and democratization. *Third World Quarterly* 18 (5): 913-934
- Larrea, Carlos. (2006). *Hacia una Historia Ecológica del Ecuador: Propuestas para el debate* (1a. ed.). Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, EcoCiencia.
- Lasso, G. (2012). *Factors affecting the expansion of oil-palm plantations in Ecuador : deforestation and socio-cultural impacts*. Disertación de maestría. Kent University.
- Lasso, Geovanna y Patrick Clark. (2016). Soberanía alimentaria, modernización y neodesarrollismo: las contradicciones de la política agraria en el Ecuador de la Revolución Ciudadana. En Le Quang Matthieu (Ed.). *La Revolución ciudadana en escala de grises: avances, continuidades y dilemas*. Editorial IAEN. Quito.
- Lefebvre, Henri. (1974). La Producción del Espacio. *Papers: Revista de Sociología* (texto de traducción simultánea), 3: 219-229.

- LVC. (27 febrero 2007) Declaración de Nyéléni. Villa Nyéléni, Sélingué. Mali.
- Magap. 2017. Agricultores reciben indemnizaciones por pérdidas de sus cultivos de maíz. Tomado de <http://www.agricultura.gob.ec/agricultores-reciben-indemnizacion-por-perdidas-en-sus-cultivos-de-maiz/>
- Magap. 2017. Fumigaciones continúan en zonas maiceras en emergencia. Tomado de <http://www.agricultura.gob.ec/fumigaciones-continuan-en-zonas-maiceras-en-emergencia/>
- Marston, S. (2000). The social construction of scale. *Progress in Human Geography*, 24 (2): 219-242.
- Massey, Doreen. (1993). Power geometry and a progressive sense of place. En Bird, Jon, Barry Curtis, Tim Putnam, George Roberston y Lisa Tickner (Eds). *Mapping the futures. Local cultures, global change*: 59-69. Routledge. Londres.
- McMichael, Philip. (2009). A food regime genealogy. *Journal of Peasant Studies*, 36 (1): 139-169.
- McMichael, Philip. (2012). The land grab and corporate food regime restructuring. *Journal of Peasant Studies*, 39 (3-4): 681-701.
- Ministerio Coordinador de la Producción, Empleo y Competitividad. (2012). *Taller Cambio de Matriz Productiva*. Quito.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (2007). *Plan de Reactivación Productiva en el Sector Agropecuario 2007-2011*. Quito.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (2016). Ficha informativa de proyecto 2016: Proyecto Nacional de Semillas para agrocadenas estratégicas. Recuperado de <http://servicios.agricultura.gob.ec>.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (Agosto, 2013). *El Sector Agropecuario, Acuícola y Pesquero en el Cambio de Matriz Productiva*. Quito-Ecuador.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (Diciembre, 2012). MAGAP presenta Plan Semillas de Alto Rendimiento para Maíz y Arroz. Recuperado de <http://goo.gl/Se8fzn>.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. Hoja de Balance Alimentario 2000-2015.
- Ministerio del Ambiente y Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (2014). *Mapa de cobertura y uso de la tierra 20013-2014*. Recuperado de <http://sni.gob.ec/mapa-cobertura-uso>.
- Ministerio del Ambiente. (2008). *Mapa de cobertura y uso de la tierra 2008*. Recuperado de <http://mapainteractivo.ambiente.gob.ec>.
- Pastor, Carlos. (2016). *Los grupos económicos en el Ecuador*. Ediciones La Tierra. Quito
- Peña, Karla. (2013). Institutionalizing Food Sovereignty in Ecuador. Conference Paper No. 51. Food Sovereignty: A Critical Dialogue, Yale University
- Ramírez, René. (2010). Socialismo del Sumak kawsay o biosocialismo republicano. Senplades, Cuaderno de trabajo No.2. Quito.

- Roa, Iván. (2011). *El desborde de la violencia: raza, capital y grupos armados en la expansión transnacional de la palma aceitera en Nariño y Esmeraldas*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Rosen, Robert. (1977). Complexity as a system property. *International Journal of General Systems*, 3 (4): 227-232.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. Recuperado de <http://documentos.senplades.gob.ec>.
- Smith, Neil. (2008). *Uneven Development. Nature, capital and the production of space*. University of Georgia Press. 3ª edición. Athens-Georgia.
- Smith, Neil. (s.f.). *La Geografía del desarrollo desigual*. Mimeo.
- Tiaguaro, Yeseña. (2011). La industria palmícola: expansión y penetración en las economías campesinas. In F. Brassel, J. Breilh, & A. Zapata (Eds.), *¿Industria y Soberanía? Alimentaria. Hacia una ley de Agroindustria y Empleo Agrícola* (1a. ed., pp. 57–72). Quito: SIPAE.
- Vicepresidencia de la República del Ecuador. (2015). *Estrategia Nacional para el Cambio de Matriz Productiva*. Quito. Recuperado de <http://www.vicepresidencia.gob.ec>.
- Viteri, G. (2007). *Reforma Agraria en el Ecuador. Journal of Chemical Information and Modeling (Vol. 53)*. Quito. Recuperado de <http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Yumbla, Maria Rosa y Xavier León. (2010). *El Agronegocio en Ecuador: el caso del maíz*. IICD, Misereor, Entre Pueblos, Acción Ecológica. Quito.
- Yumbla, María Rosa. (agosto 2014). *Agricultura bajo contrato con intervención estatal. Estudio de caso: Maíz duro cantones Palenque y Pedro Carbo – Ecuador*. Reporte Técnico. AVSF. Quito

Nazioarteko Hizketaldia

ELIKADURAREN ETORKIZUNA ETA NEKAZARITZAREN ERRONKAK XXI. MENDERAKO:

Mundua nork, nola eta zer-nolako inplikazio sozial, ekonomiko eta ekologikorekin elikatuko duen izango da eztabaidagaia

2017ko apirilaren 24 / 26. Europa Biltzar Jauregia. Vitoria-Gasteiz. Araba. Euskal Herria. Europa.

International Colloquium

THE FUTURE OF FOOD AND CHALLENGES FOR AGRICULTURE IN THE 21st CENTURY:

Debates about who, how and with what social, economic and ecological implications we will feed the world.

April 24th - 26th. Europa Congress Palace. Vitoria Gasteiz. Álava. Basque Country/Europe

Coloquio Internacional

EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN Y RETOS DE LA AGRICULTURA PARA EL SIGLO XXI:

Debates sobre quién, cómo y con qué implicaciones sociales, económicas y ecológicas alimentará el mundo.

24 / 26 de Abril, 2017. Palacio de Congresos Europa. Vitoria-Gasteiz. Álava. País Vasco. Europa.

GUNTZAILEAK/COLABORAN/COLLABORATING ORGANIZATIONS



LAGUNTZA EKONOMIKOA/APOYAN/WITH SUPPORT FROM

